

# EL CONSTITUCIONAL

En Gerona un mes, 5 rs. tres id. 12.  
 En el resto de España, un mes 6 rs. tres id. 15.  
 Ultramar y Estrangero, trimestre 42 rs.  
 Número suelto 1 rs.  
 La suscripcion se hace previo pago adelantado  
 Dirigirse, Escaleras de San Martin, número 8,  
 segundo.

Reclamos. Los suscritores un real linea y dos  
 idem los no suscritores. Comunicados. Pre-  
 cios convencionales y a juicio de la adminis-  
 tracion de uno a cuarenta reales linea.  
 Anuncios de cuarta página. Los suscritores  
 medio real linea. No suscritores un real.  
 Todo pago se entiende por adelantado  
 insertese ó no, no se devuelven originales.

## Organo del partido liberal dinástico de la Provincia de Gerona

REDACCION  
 Escaleras de S. Martin, núm. 8,  
 segundo.

Viernes 24 de Julio de 1885.

SE PUBLICA  
 Todos los Miércoles, Viernes y  
 Domingos. NÚM. 674

### MAQUINAS PARA COSER

DE FABRICA  
 La Comp. Fabril SINGER  
**LEGÍTIMAS**  
 Se adquieren por 10 Rs. vn. se-  
 manales.  
 Sin entrada ni adelanto ni au-  
 mento.  
 Abeuradors, 8, Gerona.  
 Ingenieros, 4, Figueras.

### EMBARAZO

Sus vómitos incohercibles, ma-  
 reos, nauseas, dispepsias ó acedias  
 y demás molestias inherentes al  
 estado interesante de las señoras,  
 se calman instantáneamente y se  
 corrigen con el uso del Citrato Gra-  
 nular efervescente al Cério de Millá  
 farmacéutico en Denia.  
 Unico depósito: Botica del Doc-  
 tor Ametller, Gerona.

### JARDINES DEL CENTRO.

Ameno y delicioso local, se sir-  
 ven almuerzos, meriendas y cenas.  
 Véase cada día mas concurrido.  
 Bailé todos los días festivos por la  
 tarde.

**DEPÓSITO** de pólvora, dinami-  
 ta, pistones y mé-  
 chas de seguridad para barrenos.

### E. Simó

Ciudadanos, 5.—Precios de Fábrica.

**Helados** de todas clases. Se  
 servirán todos los  
 días en el nuevo establecimiento  
 que acaba de abrirse á este objeto,  
 situado en la calle de Ciudadanos  
 n.º 5, así como Cerveza, Gaseosas y  
 demás refrescos á precios sumamen-  
 te módicos.

**El tratamiento especial del**  
*virus sífilítico* y de las *escrófulas*,  
 fruto de una experiencia clínica de  
 doce años, es lo que ofrece á sus  
 necesitados, el médico *homeópata*  
 D. Modesto Furest, quien contesta-  
 rá á toda consulta que por escrito  
 se le dirija á su casa, Albareda, 12  
 2.º Gerona, visitando especialmen-  
 te los sábados, domingos y lunes  
 de 11 á 4.

### ARTURO ROSES

#### DENTISTA

DE LAS CASAS DE BENEFICENCIA  
 DE GERONA

participa al público que en su Ga-  
 binete se practican toda clase de  
 operaciones y se confeccionan y re-  
 componen aparatos protésicos de  
 todos los sistemas.—Recibe de 8 á  
 12 y de 2 á 5.—Esparters, 8, 1.º

### NEGRO PERMANENTE

(RESISTE LA COLADA)

Se dibuja con este negro en la  
 antigua tienda de Albanesis, plaza  
 del Oli, 4, frente al estanco.

### UN CUENTO

QUE PUEDE SER VERDAD.

Tranquila se entregaba al descanso  
 la ciudad la mas preferida por Aláh.  
 Dormian los Derviches sobre las du-  
 ras losas, los jóvenes guerreros al  
 pié de sus lucientes armas y en los  
 brazos de sus *odalisca*s predilectas,  
 aereas cual los vapores que desde el  
 fondo de los valles se elevan al albo-  
 rear los bóhos días del estío; esbel-  
 tas como las palmeras que en medio  
 del desierto convidan con su sombra  
 al fatigado viajante, voluptuosas cual  
 el cisne que ante las puras aguas del  
 arroyo despliega orgulloso sus alas  
 enamorado de su deslumbrante blan-  
 cura, ardientes cual las arenas que  
 rodaron su cuna, y semejantes en  
 un todo á las escogidas beldades que  
 en el último de los cielos esperan al  
 valiente que perdió la existencia en  
 la guerra Santa; dormian tambien los  
 hijos del trabajo en medio de las he-  
 rramientas, los esclavos, oprimidos  
 por las cadenas y soñando con una  
 libertad que desaparecia ante los  
 chasquidos del látigo, el *muezin* que  
 al pié del minarete esperaba la luz  
 del alba para entonar la plegaria, el  
 barquero á quien cariñosas las olas  
 del Mediterráneo mecian y arrulla-  
 ban, llevándole al mismo tiempo los  
 suspiros de Grecia, las agonías del  
 Asia, y las vanidades de Europa;  
 dormia el hijo del profeta cuyo des-  
 canso vigilaban, Eunucos dignos de  
 lástima no obstante los favores que  
 le merecian, sordos-mudos siempre  
 dispuestos á esgrimir la gúmia ó  
 agitar el cordon de seda, y genízaros  
 cuyas miradas buscaban el sultan fu-  
 turo, y hasta los céfiros de la noche,  
 estos silenciosos mensajeros de la au-  
 rora, parecian igualmente dormitar  
 rehusando sus caricias.

De pronto una mancha negra ocul-  
 tó en el oriente á la estrella matuti-  
 na, y resonó en el espacio una voz lú-  
 gubre que repercutieron los ecos de  
 la ciudad: el Sultan, los Derviches,  
 los guerreros, los esclavos, los gení-  
 zaros, todos se agitaron sobre sus al-  
 fombras, sobre sus lechos de rosas,  
 sobre sus inmundas tablas. «Desper-  
 tad, ancianos que con vuestra espe-  
 riencia dirijís los pueblos, decia la  
 voz, despierta jefe de los creyentes,  
 despertad todos. El enemigo mas ter-  
 rible, contra el que son impotentes  
 esas cimitarras enrojecidas por la  
 sangre de los infieles, las plegarias  
 que recitais en las Mezquitas, los sa-

bios consejos é inmortales decretos  
 que pronunciaís en el Diyan; se acer-  
 ca, llega, penetra en las fortalezas lo  
 mismo que en las cabañas, y á don-  
 de quiera que dirige sus pasos, va  
 seguido de la muerte de la desola-  
 cion, de la ruina. El nació en el rio  
 que con sus ojos cubre el *Lotho*, el con  
 nuestros fieles recorrió el Sahara, y  
 por sus llanuras sembró sus huesos,  
 el penetró en las encanadas islas  
 que adornan con sus plumas de oro  
 las aves del paraiso, el sentó la plan-  
 ta en las heladas regiones en que la  
 oscuridad casi es eterna, el formó in-  
 mensos montones con los cadáveres  
 de los odiados Nazarenos, el viene á  
 nosotros. Y en tanto dormis, jefe y  
 consejeros, y los pueblos fian en vos-  
 otros. ¿Esperais su llegada para com-  
 batirle? Hablais cuando debéis obrar;  
 ni aun siquiera discutís! ¿Qué direís á  
 los que duermen tranquilos y fiados en  
 vuestra sabiduría? No les direís nada,  
 y ellos tendrán que maldeciros.»

Cesó de pronto la voz, estendió el  
 sol sus rayos, y con él traspasaron  
 los muros de la ciudad los primeros  
 fugitivos. «Aun es pronto», esclama-  
 ron los jefes y los sábios del consejo.  
 Por fin llegó el terrible adversario.  
 Entonces cerraron las puertas, coro-  
 naron los muros, reunieron á los fie-  
 les, nombraron juntas de auxilios,  
 establecieron hospitales, alimentaron  
 á los pobres, sanearon las calles; mas  
 todo fué inútil. Ciudad que por des-  
 cuidado deja penetrar al enemigo, pocas  
 veces lo rechaza. Cuando la abandona  
 es despues de aniquilar á los vi-  
 vos, llenando de muertos las fosas.  
 El fatalismo árabe, del que eran dig-  
 nos secuaces, el Sultan, el Cadi y el  
 consejo de los sábios administradores,  
 no podia menos de producir sus ine-  
 vitables resultados. De nada servia  
 colocar defensores sobre las murallas  
 si las huestes enemigas estaban den-  
 tro, de nada resistir en las calles  
 cuando el adversario habia penetrado  
 en las casas. Todo era desconcierto  
 porque faltaba la serenidad del ánimo.  
 No se oía sino gritos de dolor y an-  
 gustia, no se veían sino seres maci-  
 lentos, no se tropezaba mas que con  
 cadáveres. Al recordar los escogidos  
 durmientes que ya era tiempo de des-  
 pertar, era demasiado tarde. Previ-  
 niéndose en ocasion oportuna se ha-  
 brian evitado muchos males, males  
 que al no saber evitarlos tampoco pu-  
 dieron disminuirlos. ¡Pobre ciudad  
 antes tan bella y tan risueña! Tu do-  
 lor, tus desgracias, deben pesar sobre  
 tus jefes descuidados.

Por fin llegó la hora de la compa-  
 sion. Aláh en su misericordia se api-  
 dó de ella. El césped cubrió los se-  
 pulcros, y estos parecian inmensos  
 surcos profundizados por el arado,  
 sobre los cuales los sauces, los ci-  
 preses, los rosales, esparcían sus  
 sombras y sus hojas. Todos crecían  
 y aumentaban su frondosidad porque  
 eran regados con las lágrimas de un  
 pueblo.

Pasaron algunos días desde que el  
 azole asolador desapareció traspásán-  
 do las montañas, pero aunque dismi-  
 nuído, no pasó al mismo tiempo el  
 duelo. Al transitar por las calles casi  
 desiertas los displicentes jefes, guarda-  
 dores del tesoro y ediles, les eran di-  
 rigidas miradas que parecian decirles  
 El nos mandó al enemigo, pero voso-  
 tros con vuestra indolencia le disteis  
 fuerza. Como todas las cosas se olvi-  
 dan al menos aparentemente, los vivos  
 dejaron de recordar á los muertos.  
 Las *Mezquitas*, que de nada habían  
 servido, no sintieron resonar otros pa-  
 sos que los de viejos fanáticos, y más  
 fanáticas mugeres que renegaban del  
 mundo porque el mundo habia rene-  
 gado de ellas, abrieron sus puertas  
 los cafés, para que los fieles *Muslimes*  
 reposarán sobre los divanes, pasando  
 las cuentas del rosario y contemplan-  
 do las espirales del humo de sus pi-  
 pas, los hazares amontonaron rique-  
 zas y caprichos, las hijas de la Cir-  
 casia exhibieron sus gracias para  
 escitar al comprador, las *Bayadéras*  
 se agitaron en danzas lúbricas, y has-  
 ta el Sultan, para evitar el tédio, en-  
 tregó algunos infelices á los verdagos  
 y enseñó á los grandes los cordones  
 azules.

Llegó una de esas noches que tan  
 solo el oriente ofrece. La luna pa-  
 recía saltar sobre las aguas de los dos  
 mares, tranquilas como lagos, los edi-  
 ficios semejaban á su luz á inmensos  
 fantasmas, cantaban tiernamente los  
 ruiseñores, cantaba el barquero desde  
 su lancha, el rey del desierto rugía  
 de vez en cuando en lontananza, per-  
 fumaban el ambiente miles de aromas.  
 Igual sueño que en otra noche te-  
 nian el Sultan, los grandes, los sábios  
 consejeros y los cadíes. De pronto sus  
 cuerpos se agitaron: veían ante si,  
 esqueletos que se abrazaban, calave-  
 ras que rodaban en movimiento loco,  
 casas vacías, niños huérfanos; veían  
 una sombra que cubría todo el firma-  
 mento, y cual salida de una caberna,  
 oían una voz lúgubre que les decía;  
 «todo eso que contemplais es hijo de



vuestro sueño, de vuestro sueño que los llevó á la muerte. Seguid descansando, no apartaréis jamás de vuestra frente el estigma de la maldición de las víctimas.»

Hasta aquí llegaba el trozo del papel que una de estas tardes recogimos de la torre Gironella, cuyo recuerdo histórico se borra para empedrar malamente las calles. La curiosidad nos hizo desdoblarlo y leerlo. ¿De que época sería? ¿quien lo habia escrito? No tardamos en resolver el problema. El papel estaba pautado, la letra era vacilante y torpe. Acaso algun profesor instruido dictó aquellas líneas á sus discípulos. Inmediatamente formamos el propósito de publicarlo: creímos podría ser una advertencia; y cuando no, sabido es que la verdad sale de los niños. No tardaremos en recoger otros que vimos en las grietas, más entre tanto pedimos perdón al autor anónimo por publicarlos sin su permiso, cosa que no debe estrañarle ahora que muchos sábios tejen las ojas de laurel de sus inmortales coronas con las ideas y trabajos ajenos.—M. G. M.

## EL JUEGO

### II.

Dije que la ociosidad, el odio al trabajo, y el inmoderado afán de acaudalar riquezas son las causas primordiales del vicio del juego... pero como he de tratar del desarrollo que ha tenido en nuestra provincia, dejaremos hablar al funcionario delegado del Gobierno, cuyos elevados propósitos espresa en una de sus circulares dirigidas á sus subordinados, con el objeto de estirpar de raíz semejante calamidad pública.

En su circular de fecha 14 del pasado Junio dice así el señor Gobernador: «Donde el juego impera, no busqueis virtudes cívicas ni levantados arranques, ni pasiones generosas, ni ninguno de esos nobles impulsos reveladores de que el alma humana es una chispa del espíritu de Dios. ¿Qué podeis exigir al hombre que abrazado por el fuego deletéreo de esa pasión bastarda, en ella concentra su razón, sus sentimientos y su voluntad? ¿Será buen padre, será buen esposo, será buen ciudadano el que corre desolado en pos de una ganancia fácil, para encontrar una ruina cierta?»

Y más adelante describe con ciertos detalles la desesperación que se apodera del jugador que acaba de perder el fruto que debia ser el alimento de su familia y las consecuencias seguras de su desesperación.... Perfectamente, señor Gobernador; su alocución por lo sentida y por los sanos principios que revela, es digna de una autoridad que se inspira en sus sentimientos de moralidad y de justicia, y merece el aplauso de las personas honradas. Bien que, en el terreno filosófico, podría ponerse en duda el éxito que han de alcanzar sus

buenos deseos, porque yo, conforme con la opinion de sábios maestros que se han ocupado de la estirpación del juego, creo que, más que estas disposiciones concretas, son necesarias otras medidas generales que nos han de venir de lo alto, introduciendo en la legislación reformas que cambien por completo el modo de ser de nuestra sociedad y sobre todo de la sociedad obrera, y corrijan nuestras costumbres ya por medio del ejemplo que nos venga de arriba, ya oponiendo al desbordamiento de las pasiones y de los vicios el dique de las virtudes que deben ser el ornamento de toda sociedad bien organizada, y esto puede conseguirse paulatinamente por medio de la instrucción, inclinación al trabajo, otorgando recompensas á la laboriosidad y otros estimulantes que, moralizando á la sociedad conviertan al individuo vicioso y abyecto en otro hombre digno de ella y que sepa sujetarse al cumplimiento de sus deberes de ciudadano honrado y buen padre de familia, en tanto vaya comprendiendo las distinciones de que es objeto por su mayor ilustración y por el uso de sus derechos. El obrero que llega á tener conciencia de su dignidad se basta solo para ser el defensor de su honra. El juego, más que un vicio, es una locura social y los locos no se corrigen con ciertas violencias.

Recuerdo con este motivo haber leído hace algun tiempo las reflexiones de un publicista cuyo nombre siento no conservar en mis apuntes. Dijo: que la curación completa del jugador es por largo tiempo dudosa. Creo empero que si se extinguiera el juego de azar entre las personas de elevada posición, desaparecería esta calamidad de entre las clases obreras.

Dícese que las pérdidas que aquellos experimentan no les hacen falta, mientras que causan en los últimos la ruina de sus familias; pero tened seguro que las pequeñas bancas no existirían si no recibieran el alimento de importantes capitales. Debe, pues, destruirse á toda costa el mal en las clases pudientes, y en cuanto á las clases necesitadas en las que se ceba con más insistencia la enfermedad, al disminuir los gérmenes del vicio, calmarían sus perniciosos efectos, sobre todo si las salas de juego fueran reemplazadas por gabinetes de lectura, provistos museos, buenas bibliotecas, ateneos populares y otras instituciones y establecimientos semejantes que enaltecen al individuo y suavizan sus costumbres. Felizmente no existe obrero que no crea repugnante el vicio del juego. No hay obrero que no guarde su vicio oculto, y no vaya de escondite al monte ó á los dados, mientras el magnate se presenta á cara descubierta, haciendo público alarde de sus azarosas jugadas.

La circular á que antes aludo, muy digna de consideración, termina como de costumbre, encareciendo á los Al-

caldes, inspectores y agentes de órden público, Guardia civil y demás dependientes de la autoridad la prohibición absoluta de los juegos de envite y azar poniendo en conocimiento del señor Gobernador cualquier contravención para proceder inmediatamente contra los culpables con todo el rigor de la ley. Parece que todo el contenido de la circular debia haber quedado reducida á estas últimas líneas dirigidas por el Gobernador á sus subordinados en comunicación cerrada, en la seguridad de producir efectos más inmediatos.

Y aquí terminaría este desaliñado trabajo, escrito á vuela pluma, si no me viera tentado de publicar algunos cuentecitos que quizás tengan alguna conexión con el asunto de que trató.

Hace ya algunos años me llamó la atención en Barcelona y á altas horas de la noche, un grupo de personas de elevada posición, que se habían reunido en la entrada de una de las sociedades de recreo más distinguidas de la capital, y en ademán enérgico comentaban algun suceso reciente. Acerquéme al grupo y supe que algunos agentes de policía, obedeciendo seguramente órdenes superiores, habían entrado en el local de la sociedad sorprendiendo en uno de sus salones una partida de monte. Desde luego, en cumplimiento de su deber, quiso el jefe de aquella fuerza pública intervenir los crecidos fondos de la banca y tomar nota de las personas allí presentes; pero ¿cuál sería su sorpresa cuando uno de aquellos señores puntos, desbrochándose el gabán dió á conocer cierta insignia divisiva ó distintivo, á vista del cual no tuvo otro medio el de policía que bajar la cabeza y salirse con la música á otra parte!

Otro cuento para concluir. Era yo muy niño, y como niño entusiasta de los cuentos y sentencias de mi abuela. Contóme un día que en cierto lugar vivia un labrador que acababa de vender un par vacas por el precio de ocho ó nueve onzas de oro, que necesitaba al día siguiente para comprar unos vestidos y joyas para su hija casadera. Para ello, empero, tenia que ir al día siguiente á la capital y necesitaba de pasaporte; porque en aquella época estaban en uso los pasaportes. Presentóse á la Alcaldía, pidió el indispensable documento que le entregaron el Alcalde y Secretario, despues de felicitarle no solo por la ventajosa venta de las vacas sino por el futuro enlace de su querida hija. Al llegar á casa se encontró el buen hombre con una pareja de mozos de la escuadra (que estaban también en uso en aquel tiempo) y le pidieron alojamiento por aquella noche, al objeto de salir al amanecer para un pueblo inmediato en el que se celebraba la acostumbrada feria. Accedió el labriego y sin otro accidente se fueron despues de cenar cada mochuelo á su olivo... y aquí mi abuela se permitia un descanso de cinco mi-

nutos para que todo el mundo se acostase y durmiese á pierna suelta, como suele decirse.

Así las cosas, llegó la hora más quieta de la noche, que hemos de suponer sería la de las doce, y por una de las puertas traseras de la casa, que sin duda era la del corral, entraron, sin ruido, dos individuos enmascarados y con barbas negras, hechas de piel de cabra, y dirigiéndose á la luz de un farol al pié de la escalera llamaron sigilosamente al dueño de la casa, pero con tan mala suerte que, al mismo tiempo que á éste, despertaron á los dos mozos de la escuadra, que muy cerca del último tramo tenían su dormitorio. Bajó el labrador ex-duño de las vacas, y al llegar al final de la escalera, se vió cara á cara con los dos fantasmas negros que, puñal en mano, le pedían las onzas de oro que fueron el precio del ganado, con los demás realejos que tuviese en su poder, bajo apercibimiento que de lo contrario le pararía el perjuicio que en derecho hubiese lugar, y esto diciendo, sentía en la punta de la nariz el vidrio del farol y en el cuello las cosquillas de las puntas de las navajas.

Azorado el labriego no tuvo más aliento que el necesario para ofrecer los cuartos á cambio de salvar la vida; pero los mozos de la escuadra que no eran mancos ni sordos, enterados del suceso de autos, cogieron sus carabinas, y sin encomendarse á Dios ni al diablo descargaron sobre los dos intrusos, quedando uno muerto en el acto y el otro herido de una bala en el brazo izquierdo que le hizo soltar el farol, quedando luego todo en la mayor oscuridad. Luego vinieron los gritos, acudieron las gentes del pueblo, lleváronse el herido, arrancáronles las barbas de piel de cabra, laváronles el rostro, y... ¡estupor general!... habia sido muerto en la refriega el Alcalde del pueblo, y herido de gravedad su Secretario...

Cuéntase que desde entonces no hubo en el pueblo quien quisiese tallar ni llevar la banca en tan peligroso juego.—X.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL CONSTITUCIONAL.

Madrid 21 Julio de 1885.

Sr. Director de EL CONSTITUCIONAL.

— Estimado compañero: Hace un calor que aplana. No hay noticia por grave que sea que resistá tan sofocante temperatura. Así no es extraño que ni lo de Zaragoza ocupe la atención de los círculos. Poco á poco se irá haciendo luz y nos convendremos de que la raza de los prestidigitadores no ha concluido. Estos conservadores que no saben gobernar ni pueden vivir sino en medio de la farsa, se van gastando tanto, que ó mucho me equivoco ó con el calor de que hablo y que sufrimos, se van á evaporar. Amen.

Estamos sin asuntos de interés po-



lítico; no hay noticias en ninguna parte; de lo único que puede hablarse es de las miserias conservadoras.

La despedida hecha á Romero por los suyos ha sabido á cuerno quemado á D. Antonio, tanto que no oculta el jefe del gobierno su disgusto.

Entre la gente moza del partido conservador se observa una tendencia marcadísima á dar de baja á Cánovas, y proclamar allá en el otoño, jefe supremo al señor Romero Robledo.

Por ahí van las corrientes y las aguas, decía un machucho de los de Romero. «Ese don Antonio», añadía, ha querido rifarse al pollo y burlarse de los húsares, y le vamos á dar una carga que ni la de los lanceros en Triviño.»

Por otro lado tenemos al conde de Toreno, bufando. Él, que se creía llamado á heredar á Cánovas, y hacer pedacitos á Romero y Pidal se encuentra sin campanilla presidencial y sin nada, porque Toreno no se ha tomado la molestia de formar grupo de diputados y en no pudiendo romper campanillas, es hombre al agua.

De aquí su disgusto manifiesto, y su empeño decidido es marcharse á Asturias, dejando á Cánovas que se las entienda con Villaverde.

Tan honda perturbacion en el partido conservador va haciendo cada día mas verosímil el ministerio moderado puro que echó á volar *El Resúmen*. Hoy se cree que no tiene otra salida la situacion que una salida de tono; es decir, formar un gobierno de Cheste y Moyano.

Parecía que con la salida de Romero y Antequera, la cosa quedaba arreglada. Pues... ni mucho menos. Ahora surge el conflicto de los consumos que espero cueste á Cos-Gayon la cartera ó *balija* que tan mal lleva encima.

Todo pasaba, y se sufría con paciencia hasta que el municipio de Madrid ha dicho que no puede marchar. El Ayuntamiento de la Corte, no puede cubrir sus atenciones; es más, camina á la bancarrota y al descrédito.

Pues bien, lo que no han podido conseguir todos los municipios de España juntos va á resolverlo el de Madrid.

Si es preciso se modificará la ley de consumos.

Si Cos-Gayon resiste, se le pegará un puntapié (metafóricamente), y entonces puede que Villaverde pasará á Hacienda; porque ha saber usted que Villaverde es hoy el ojito derecho de Cánovas.

La cuestion del cólera se enreda más y más; la epidemia se estiende por toda la nacion y á medida que á avanza, crece el pavor y el desbarajuste y vamos vertiginosamente á una situacion de violencias y barbaridades sin cuento.

Muchos creen que Cánovas y Villaverde van á poder dominar la anarquía sanitaria. Yo opino todo lo con-

trario porque por las pruebas, los pueblos en esta cuestion prescinden por completo del gobierno.

Además y esto viene á complicar la situacion se reproducen los terremotos en Andalucía, y entre unas y otras plagas van cerrando la esfera de accion del gobierno hasta tal punto, que dentro poco no se recaudará nada de... nada.

Y si esto es poco, nos queda la cuestion Ferrán cada día más comprometida, hasta el punto que parecen los chorizos y polacos de la política, los amigos ó contrarios de Ferrán.

Los carlistas tienen ya quehacer para unos cuantos meses. La muerte de Nocedal pone sobre el negro tapete de los negros una cuestion gravísima; la de jefatura; y como entre mestizos y cimarrones hay abismos inmensos, presumo que como se emprendan, no quedan ni rabos. En fin, allá ellos.

Las noticias de Zaragoza, respecto al cólera, se abultan, sin que dejen de ser graves. Parece que el terror cunde y allí va á pasar algo gordo.

Por aquí dicen que aumenta, pero en el Buen Retiro no se conoce: allí se va la gente buena y se goza de todo.

Mucho calor.—T.

#### CRONICA GENERAL.

A nuestro colega *La Lucha* le han tirado de la cuerda, pero tan fuerte, que le han desequilibrado hasta el buen sentido, y esto sea dicho en honor á la verdad y sin el menor ánimo de ofenderle; véase sinó, el par de columnas, nada menos, de su media hoja de ayer, que nos arrima para sostener sus argumentos, en contestacion á nuestro suelto sobre lo de Torroella de Montgrí.

Empieza por decir que le *extraña la manera escueta* como dudamos de su buena fé y lanzamos á la publicidad que la enfermedad que hay en Torroella es el cólera. A nosotros lo que nos admira y sorprende es que al colega le haya tan pronto el incienso nublado los ojos hasta el punto que no sepa leer lo que escribimos. Dejemos la buena fé del colega para otro rato ya que no lo pusimos en duda entonces, y concretemos la cuestion á la *enfermedad que no tenemos ningún reparo en decir que el médico que ha asistido á los atacados calificó, segun nuestros informes, de cólera, y que opinan en contrario los otros dos médicos de la poblacion*. Estas fueron nuestras palabras, en las que nos ratificamos y que transcribimos para que nuestros lectores las tengan en cuenta hoy, por lo que toca á este asunto y otro dia por si se trata de la buena fé del colega que no hemos puesto en tela de juicio. Confiese pues que no entendió lo que decíamos, y conste que no es cierto hayamos dicho que lo de Torroella sea cólera.

¡Y ojalá no tengamos que decirlo nunca!

En cuanto á nuestro modo de obrar, hace perfectamente en respetarlo *La Lucha* porque lo mismo sucedería si no lo hacia y al fin y al cabo de este modo no hace mas que dar una prueba de sentatez y cordura que nunca está sobrada. El colega por lo visto cree ó opina que al público no ha de enterársele del mal, sino cuando en realidad existe, y en cambio nosotros creemos que debe decirse la verdad de todo, para que obre siempre con entero conocimiento de causa y ésta cabalmente es y debe de ser la verdadera mision de la prensa. Lo que es menester, es guiar al público con sensatez dando tiempo para que la reflexion pueda anular los efectos de una mala impresion en los ánimos asustadizos, y no guardar un silencio á nuestros ojos poco humanitario, romperlo despues de un golpe sobre la poblacion, para que el miedo exagerado aumente el pánico producido por la verdad. Esta teoría podrá ser mas agradable y mas útil á los ojos de la autoridad, pero á los intereses del público, lo negamos rotundamente.

Ya tiene un poco más de gracia, aquello de que si la carta á que hicimos referencia es tal ó cual, tiene el gusto de decirnos que la tal carta no dice lo que nosotros aseguramos; sobre este particular le diremos al colega, ó á su apuntador, que en este asunto parece que lo tiene, pues no aparece que el colega haya visto ni leído dicha carta, que su afirmacion es un tanto ligera é impertinente y le recomendamos que procure averiguar si quien tal cosa le garantiza, tiene sus razones para faltar á la verdad, á la cual nosotros no nos creemos dispensados de faltar nunca y muchísimo ménos en asuntos de tanta monta.

Ni una palabra diremos sobre el *imbroglio* en que se encortija el colega al tratar de la opinion de los facultativos y de los síntomas de los enfermos; cuando nuestros lectores lean estas líneas habrá regresado de Torroella el señor Gobernador civil, que acompañado de los Doctores señores Ametller y Porcalla pasó ayer á dicha villa al objeto de enterarse de lo que allí pasa y de lo que ellos digan harán seguramente aquellos más caso que de lo que el colega y nosotros podamos decir ahora.

Sin embargo no terminaremos nosotros sin transcribir la gacetilla que tomamos del *Semanario de Palamós* de ayer y que vino á nosotros sin buscarla en oposicion al oficio con que se encontró el colega en el gobierno de provincia: dice así.

«El mártes circularon rumores de hallarse invadida por enfermedad sospechosa la villa de Torroella de Montgrí por cuyo motivo el señor alcalde reunió la Junta de Sanidad, acordando desde luego telegrafiar al señor Gobernador civil pidiéndote datos, y mandar una comision á dicha villa, á lo que se ofrecieron espontáneamente el médico señor Sandarán y el vete-

rinario señor Casanovas que marcharon á las cuatro de la tarde; no es necesario que enaltecamos este acto que honra sobre manera á dichos señores, pues basta con anunciarlo.

A las siete se recibió un telegrama del señor Gobernador del cual se desprende que dicha autoridad tenía noticia de los rumores que con respeto á Torroella circulaban, toda vez que decía á nuestro aalalde, que tan pronto recibiera su telegrama se presentase en Torroella é hiciera entender al de aquel punto que había incurrido en grave responsabilidad; no contestando una comunicacion que le había dirigido relativa al estado sanitario de aquella villa y que delegaba al de esta para que trasladándose á dicho punto averiguara lo que hubiese de cierto.

La Comision que fué á Torroella y pasó allí toda la noche, avisiándose con los médicos y visitando algunos de los atacados, opina en vista de los datos adquiridos que la enfermedad allí reinante es sospechosa, por presentar todos los caracteres del cólera.

Segun noticias adquiridas de los vecinos los fallecidos son 9 en tres dias.»

Despues de lo transcrito dejamos para los lectores el hacer los comentarios.

Terminaremos manifestando á nuestro colega que tanto como puede deseárselo el, deseamos nosotros que lo de Torroella sea una simple enfermedad propia de la estacion y de ciertas circunstancias; y que sin haberle dicho á *La Lucha* que negase por negar, ni nada que se le asemeje á *El CONSTITUCIONAL* le ha parecido que el colega ha mirado el asunto que nos ocupa á través del oficio que transcribe.

—Por considerarlas de interés público, reproducimos las siguientes líneas:

«En Sevilla abundan que es un primor, los billetes falsos de 25 pesetas, habiéndose dado el caso de que un sugeto entregase 12 de ellos, sacándoles de un enorme paquete, al hacer un pago en una de las loterías sevillanas.

Y como es muy fácil que nos visite ese *papel moneda*, advertiremos al lector mucho ojo, todo el ojo posible; y que los billetes falsificados se distinguen de los legítimos, en que carecen de la firma del cajero, y en que están pésimamente dibujados.»

#### PARTES TELEGRAFICOS.

Madrid 22.—Se habla de relevar al capitán general de Aragon por disidencias con la autoridad civil de Zaragoza.

Segun telegrama oficial del vicecónsul de Lisboa, ha habido un caso fulminante en Olleiros (distrito de Castello Branco.)

Ha tomado posesion de la direccion de la *Gaceta* don Carlos Frontaura.

Se estaciona aquí la epidemia y aumenta en Zaragoza.

Gerona: Imp. de P. Puigblanquer.



# GALLETAS-OSTEÓGENAS

á base de

**Lacto-fosfato, carbonato y fluoruro cálcicos iodados.**

Nuevo producto alimenticio ideado por D. ANTONIO SUBIRÁ, Licenciado en la facultad de Farmacia y premiado con diplomas de honor en diferentes certámenes públicos.

Fabricados según los últimos adelantos por los

## SRES. VIÑAS Y C.ª - BARCELONA

Las GALLETAS-OSTEOGENAS han merecido la APROBACION Y RECOMENDACION de la REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGIA DE CÁDIZ, habiendo sido igualmente elogiadas por reputados profesores en Medicina, como el reconstituyente mejor, conocido hasta hoy para el tratamiento del raquitismo, escrófulas, anemia, (pobreza de sangre), clorosis, (color pálido), enflaquecimiento, debilidad nerviosa, y muy especialmente en la tuberculosis. Son recomendadas por notabilidades médicas a las Señoras embarazadas y nodrizas, y a los niños durante el crecimiento; siendo indispensables en las convalecencias, fracturas de huesos y diversas afecciones óseas.

Depositarios en Gerona: Farmacia de D. J. AMETLLER, y D. JOSÉ M.ª PEREZ Y XIFRA.

## CUANTOS PADEZCAN DE LA BOCA

### DOLOR DE MUELAS.

Cáries, flojedad de sangre ó descarne, de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles y demás sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento etcétera, etc. deben usar el

**Elixir dentífrico Saint-Servaint del Dr. Casasa.**

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.—Dirigirse al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA Plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios.—Todos los principales Farmacéuticos de España y América.—En Gerona Farmacias de Ametller, Coll y Vives.

## ENFERMEDADES SECRETAS

### Venéreo y Sífilis

EN TODOS SUS GRADOS Y FORMAS, ASI RECIENTES COMO CRONICAS. Su curacion es pronta, radical y segura por medio del «Antivenéreo del Dr. CASASA,» exclusivamente vegetal; sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA

### PILDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin

estas benéficas «Píldoras,» cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la mas pequeña irritacion. Téngase siempre á mano una dosis de estas «Píldoras» sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas: en especial las del corazon, del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. CASASA en su «GRAN FARMACIA» plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarios: Todos los principales farmacéuticos de España y América.—En Gerona farmacias de Ametller, Coll y Vives.

### Contra los Herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el «Extracto antiherpético de Dulcamara compuesto del Dr. Casasa,» reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido.

Véase al prospecto. Dirigirse al «Dr. Casasa» en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.

«Depositarios.»—Todos los principales farmacéuticos de España y América.—Gerona Farmacias de Ametller, Coll y Vives.

## ¡¡¡¡¡ IMPORTANTÍSIMO!!!

Artículo sin rival en su clase, de consumo seguro, se ofrece á un almacenista para su venta exclusiva en la villa donde esté establecido. Beneficios: diez por ciento vendiendo á los proveedores; veinte por ciento vendiendo á los consumidores por mayor. Por medio de uno de los periódicos de la localidad se anunciará quien sea el depositario del artículo, corriendo á mi cargo la publicidad. Detalles por correo. Dirigirse á D. Eduardo Cantier, apartado n.º 123, Barcelona.

### GRAN REMEDIO

## PARA LA BOCA.

El Elixir, del célebre médico alemán Dr. Gutler, es el mejor dentífrico que se conoce en el mundo.—Con este Elixir se consiguen:

- 1.º Calmar el dolor de muelas.
- 2.º Detener y curar las caries.
- 3.º Emblanquecer la dentadura.
- 4.º Aromatizar y refrescar la boca.
- 5.º Curar el escorbuto, y
- 6.º Fortalecer los dientes y muelas.

Estas son las virtudes positivas del Elixir Gutler, el cual debería tener toda persona que estime en algo su belleza y la salud de la boca. Es también el específico, mas bien presentado y mas confortable que se conoce.

Cada frasco de 30 gramos con tapón esmerilado, acompañado su correspondiente cepillo para la dentadura. GERONA: Bótica del Dr. Ametller.

## PRODIGIOSA É INOCENTE POMADA DE

## MARTIN

Sin bombo ni pomposas frases extranjeras, ni valerse como alguno otro de miles dictámenes y certificados imposibles de averiguar, engañando (sin conciencia) al prójimo doliente.

Se prueba con sencilla claridad por los verídicos ejemplos del prospecto que remitirá, con consulta gratis—al que lo pida á Martin, calle de Brosoli núm. 5, Barcelona; las infinitas curas de tumores y grietas en los pechos, almorranas, reumas, ataques de nervios, úlceras de toda clase, inflamaciones, erupciones, dolores de muelas, no arrancarlas jamás! bocas llagadas, garganta, narices, flemónes, granos, callos y demás casos quirúrgicos.

### Preservativo para la epidemia.

Se darán friegas en el vientre y donde se sientan convulsiones, untando bien por dentro el hueco de las narices.

A seis reales bote en Madrid, calle Mayor, núm. 41 duplicado, señor Luengas; Valencia, Mercado, núm. 40; Cartagena, Merced, núm. 1; Zaragoza, farmacia del Siglo; Paseo Nuevo; Lérida, doctor Blavia; Gerona, Pórticos Cóles, señor Murtra; Barcelona, Monserat, Colom, Pino, S. Antonio Abad, y depósito principal, Brosoli, núm. 5, Barcelona.

## VILANA Y C.ª

3, PROGRESO 3,

## CAMAS DE HIERRO Y MADERA

SOMIERS

á plazos desde una peseta semanal.

## ENFERMOS DE LA VISTA

### NO MAS CIEGOS — CONTRA CEGUERA

Precioso específico alemán del Dr. NIKELS, DE BERLIN, para la completa y radical curacion de todas las enfermedades de los OJOS Y PAPIADOS, CONDENANDO Y SUPRIMIENDO EN ABSOLUTO TODAS LAS OPERACIONES, por considerarlas, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas SINO INÚTILES Y ALTAMENTE PERJUDICIALES, pues agravan la dolencia por la irritacion que producen, siendo causa la mayoría de las veces de todas las dolencias graves y pérdida completa de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlín, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ribbi y Bourgoi, médicos adjuntos del Hospital Imperial de Berlín, han reconocido en el Contra-Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista.—Medicacion interna.

Prospectos en español.—Caja 3 pesetas.

Vista cansada, Vista corta y Presbicia. SE CURAN RADICALMENTE. Se expende únicamente para toda España, en la CLINICA DEL DR. D. JUAN MUTGE, ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LA VISTA, Calle del Carmen, núm. 41, 2.º, BARCELONA, el que contestará á las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo y certificado, haciéndole envío de su valor en giro ó sellos de franqueo.

## DOLORES DE MUELAS

Se calman instantáneamente con el Odontálgico de Angulo, 4 reales frasco, Vitoria, farmacia del autor.

Gerona farmacia del doctor D. J. Maria Perez Xifra y principales de España.

# Despues de muchos años de estudio, la corona del gran invento.